

China Intelligence Report

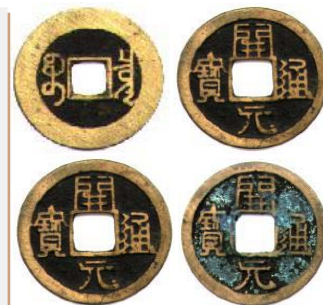
Diving in the deep understanding of China

Dirigido y preparado por

Sergio M. Carrasco Álvarez Ph.D.

ISSN 0718-638X

ISSN abbreviation Asian rep Chile. Ser. China intell. wkly. rep.



CHIR Nº 62, del 28 de Marzo al 11 de Abril de 2011

China, y la civilizada senectud

Ser viejo en China no es una desgracia, sino por el contrario, es una bendición. Llegar a los setenta o a más edad y en buenas condiciones, indica orden y disciplina en la vida, y por lo tanto un alto grado de responsabilidad social. Quien se preocupa de su propia salud y bienestar no se confía a la bondad y a la benevolencia pública. Aunque, no por eso en China se desprecia o culpa a quienes la edad los vuelve achacosos. Desde siempre, se cuidó a los ancianos y hubo un lugar preferencial para ellos, tanto así que en pocas partes ha habido tanto saber y tanta medicina aplicada a los mayores. Basta recorrer la pintura china antigua y hallaremos permanente interés en retratar los ideales de esa sociedad personificados en dulces ancianas, o en varones casi centenarios; a un viejo y meditabundo monje que sube por una senda a una montaña, o a un rey venerable, o bien a un poeta de pelo cano. Hay más representaciones de ancianos que de bellas mujeres; más caras arrugadas y miradas profundas enmarcadas en párpados caídos que miradas juveniles de porcelana. Un editor de arte, o un pintor, un retratista occidental, que por algún artilugio de pronto apareciera en el pasado chino, no tendría nada que hacer allí; tampoco a nadie interesarían sus retorcidas ideas de la belleza o las tórridas expresiones eróticas para explicar el amor. En China, el amor que es el motor de la vida y la clave de la continuidad de la especie se relaciona más con lo espiritual y la luminosidad del alma, que con la pasión juvenil. Para explicar qué es el amor, un artista chino habría retratado a una pareja de viejos caminando bajo un arco de sauces -para indicar la fuerza y la persistencia de los sentimientos, que a un par de fogosos amantes.

Lo dicho está plenamente refrendado por la investigación histórica. No obstante, hay un fuerte contraste entre los ideales tradicionales y la dura realidad contemporánea. Hoy, resultado del esfuerzo de modernización y nivelación para poner a China a tono con el mundo Occidental; y tras ganar las batallas para superar la temida pobreza y la degradante decadencia vivida en el siglo XIX y parte del XX, es que se dejó a un lado esos ideales. Aunque no por eso se olvidaron. Hay una sensación de deuda -entre otras, con los ancianos. Hoy, el sistema de salud público es insuficiente; los espacios, la arquitectura, de pronto todo se volcó hacia los jóvenes. China envejece y no halla dónde poner, ni qué hacer con sus ancianos, que cada día son más.



World Trade Center Santiago
WTCS-Training & Consulting
Avda. Nueva Tajamar 481, Of. 102, Las Condes
Fono (56-2) 203 6482 FAX (56-2) 946 4412



China Intelligence Report Nº 62, del 28 de Marzo al 10 de Abril, 2011

La deuda con los viejos y las oportunidades de negocios

El Estado chino está plenamente consciente del problema. Por ahora, se ha postergado, mientras se estudian reformas profundas al sistema de salud, a la previsión, y en especial se ve cómo recomponer a la familia china tradicional, para que vuelva a ser el molde ético-moral y el sustento más adecuado de la salud social.

Tradicionalmente la familia china estaba constituida por a lo menos de tres generaciones de descendientes lineales viviendo todos bajo un mismo techo. Abuelos, hijos y nietos, en cierta armonía y arreglo, habitaban una gran casa familiar. El lugar central lo ocupaban los mayores, que al fin poseían no sólo la autoridad sino en sí el poder económico y los títulos de propiedad. No obstante, la vida de esos viejos era austera, reservada, casi contemplativa; y con eso quedaba el sistema en equilibrio, porque la acción y los desarrollos prácticos del grupo familiar lo ejercían los que estaban en la edad productiva. No es tan distinto a lo que sucede en la vida moderna, excepto que hoy ya nadie quiere ni puede vivir con sus padres, y menos con los abuelos; simplemente no hay cómo.

La vida china moderna, en especial la vida urbana con su estrecha y acelerada forma y ritmo, dejó fuera a los viejos. ¿Cómo llevarse a los padres a un departamento minúsculo, que si tiene 80 m², ya se puede considerar de lujo? Cómo vigilarlos e integrarlos, armonizando aquello con el ritmo de la vida laboral? Gran problema. Aunque en las postales, en los videos de turismo y promoción del país se ve a grupos de gente mayor haciendo Tai-chí en las plazas de Shangai o de Beijing, lamentablemente la realidad no es así.

En China no existe un sistema de protección de los ancianos; nada hay que se asemeje a las casas de reposo y por cierto mucho menos a conceptos tan avanzados como “villas para viejos” y cosas parecidas que ya se empiezan a ver en Europa. Al que se le ocurra cómo llevar y adaptar esas ideas a China, le irá muy bien. Aún no se ha podido organizar nada al respecto, y la transición del *ancienne regime* chino a la vida moderna fue tan drástica y acelerada que no hubo lugar claro para los jubilados, los que están estorbando, decayendo su nivel de vida y deteriorándoseles su salud. Gran contradicción y barbarie impropia de China, que al no respetar a sus viejos, traiciona sus más altos y preciados ideales. La civilización china, o *Zhanguo*, “el eje del mundo” lo fue por miles de años, pues era sinónimo de humanidad, de protección de los débiles gracias a la existencia de una máquina social fabulosa, que daba cabida a todos; donde cada cual podía ejercer su oficio o vivir su edad, sin miedo ni apuro, sin ser pasado a llevar aunque sus pies se hubiesen puesto lentos.



Patio central de distribución; casa tradicional china.



Gran casa familiar campesina, en Longshan.-



La casa moderna china, el sueño de toda joven pareja.



La probable realidad: un apretado departamento.



China Intelligence Report Nº 62, del 28 de Marzo al 10 de Abril, 2011

China, contra la barbarie

A lo largo de la Historia, los chinos se dieron cuenta de las delicias y las ventajas de la civilización; pero que también implicaba deberes. El perfecto “orden del mundo” significaba trabajo, cumplimiento de una moral socialmente estructurada y sancionada. La civilización aseguraba el existir al distribuir la responsabilidad de conservar la vida. La sociedad enfrentaba de modo conjunto las adversidades y a todas las fuerzas disociadoras y las tendencias más destructivas. Los humanos unidos en una colosal entidad podían lograr infinitamente más que en grupos pequeños y aislados. Y esa universal, grandiosa y perfecta organización política, económica, social, y militar por ellos concebida era el imperio chino. Lo demás, era la barbarie. Propio de la civilización era la vida; propio de los bárbaros, la muerte.

Los chinos hace ya milenios, muy humanos y civilizados, cuidaban a sus niños como el mayor tesoro, y protegían a sus viejos. Los bárbaros en cambio marchaban como animales, dejando a sus críos y a sus mujeres escondidas en la retaguardia. Si eran fuertes, sobrevivirían. Así, despreciaban a los viejos, porque eran una carga. Se vivía según se podía. Era la consigna y la forma de sobrevivir en el medio de una naturaleza hostil que a su vez trataba de borrarlos de la faz de la Tierra. Porque así es la terrible ley del cruel existir.

Los chinos, tras de su Muralla en cambio, habían creado un mundo en orden. Si alguien no tenía, podía conseguir asistencia; si alguien cosechaba mucho, debía contribuir a las arcas generales, porque tarde o temprano él mismo podría requerir de socorro. En el orden chino, se es niño, después se es joven y algún día viejo; y siempre se tendrá un lugar en la sociedad. En el mundo de los bárbaros sólo había lugar para los jóvenes. Por eso, y por mil razones, los chinos sentían repulsión por los bárbaros. En todo eran su antítesis; la barbarie era la inhumanidad en su modo más extremo.

Los bárbaros que los chinos conocieron en su larga Historia, eran en general los habitantes de la Mongolia exterior. Sin embargo, esos pueblos de las estepas interiores del Asia Central no eran diferentes a otros que habitaban más hacia el Occidente. Y si bien otros más occidentales eran de etnias distintas, en sí llevaban un modo de vida muy semejante, tenían costumbres parecidas, valoraban los mismos bienes: la juventud, la fuerza, la velocidad, la resistencia, la capacidad de luchar; si se es mujer, pues la capacidad de parir aún en las peores condiciones, el poder de amamantar, cuidar la prole, defenderla de animales, enemigos y de todas las inclemencias. Y cuando ya no se puede enfrentar el mundo adverso y se es viejo, se entrega la vida. Se resiste, hasta que ya no se puede más. Entonces, se acepta la muerte.



Ataque mongol



mongoles



Pintura china, representando un ataque mongol a una ciudad de la frontera.



China Intelligence Report Nº 62, del 28 de Marzo al 10 de Abril, 2011

Chinos viejos, bárbaros jóvenes

Los bárbaros, desde el río Danubio a la Mongolia eran parecidos en su forma de vida. Eran pueblos guerreros que habían aprendido el arte de criar ganado, cosa que era su riqueza y su sustento. Pero, en su estructura más básica, seguían siendo cazadores primitivos, tal como lo fue toda la humanidad por los últimos cien mil años.

Los bárbaros, por su áspera vida, morían jóvenes. Muy raro, llegar a los 28 años. La vida del hombre salvaje está expuesta a demasiados peligros. Y si alguien cruzaba el umbral de los 40, ya no iba con las hordas de jóvenes; sino prudente como ya lo era, permanecía en algún escondite hasta donde llegarían los guerreros jóvenes a pedirle consejo, a escuchar de él las leyendas, la sabiduría acumulada porque de seguro él mismo oyó de otros pocos viejos mucho saber. Le pagarían tributo y de eso viviría, lo honrarían, pero jamás sería el líder. En los pueblos de guerreros, el liderazgo se medía en la acción. El arquetipo del guerrero, de Este a Oeste, fue un Heracles, o un Aquiles, o un Sigfrido, o el príncipe Aryuna del *Mahabhrata*, en sí un guerrero ario hábil con el arco, joven, hermoso, ávido de aventuras y poco interesado en una vida larga. Mejor corta y llena de emociones.

En Occidente, la imagen de Aquiles resume exactamente aquello que es el ideal de un pueblo belicoso, que no practica la agricultura, que no tiene paciencia para quedarse en un solo lugar a esperar que crezcan las plantas, sino prefiere errar por las estepas, atacar si tiene hambre, quitar a los que han acumulado, asaltar, desposeer. Aquiles buscaba el honor en el campo de batalla; tenía poca tolerancia, y su enojo podía ser atroz. Su valor era la fiereza, su vida era dar muerte.

No hay ningún poema de la calidad de la *Iliada* en el mundo chino; pero, los chinos sabían perfectamente del desprecio de los bárbaros por la vida quieta, tranquila, mesurada. Los temían, los detestaban. Les desagradaba la desmesura, la incontinenencia, el salvajismo de los bárbaros. “Son como animales y comen como tales. Gustan de la carne casi cruda que medio asan y la devoran hasta quedar hartos” dice un informe chino del año mil antes de Cristo. En cambio los chinos ya comían en platillos, pequeñas cantidades bien cocinadas, llevándolas a la boca con palillos. Por esa y mil razones de una vida más mesurada, con alimentación proporcionada, balanceada, es que los chinos en esa misma época vivían muchos más años. El promedio de vida que un chino alcanzaba superaba los 60 años; un bárbaro con suerte llegaba a treinta. Y eso explica muchas cosas. En el fondo, las sociedades de bárbaros eran sociedades dominadas por los jóvenes; las altas civilizaciones eran comandadas por los más viejos. Gran diferencia. Las unas, eran dedicadas a la guerra; las otras, a la paz.



Aquiles matando a Héctor



Una heroína china, ha de ser una mujer refinada y femenina, hábil en artes marciales, pero también elegante y distinguida.





China Intelligence Report Nº 62, del 28 de Marzo al 10 de Abril, 2011

Descubrimiento moderno: la vida empieza a los 40

Una investigación muy completa y desarrollada por diez años en Inglaterra demostró lo que por sapiencia ancestral se conocía y había sido la base de edificación de las sociedades altamente civilizadas, como la china. Acerca del contraste entre el modo de pensar joven, y el del viejo.

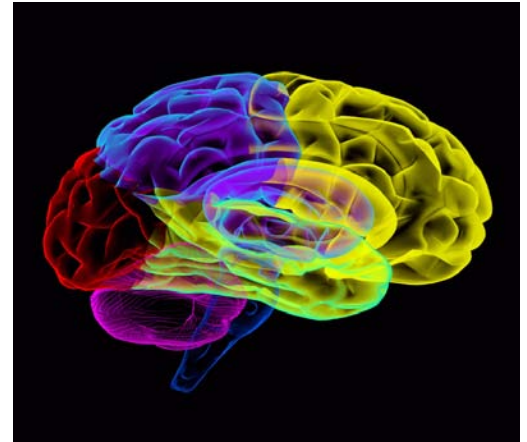
Se halló que la corteza pre-frontal del cerebro, zona asociada al comportamiento, la empatía y la toma de decisiones, es la región que más tarda en alcanzar su plena madurez. Así, actitudes muy propias del individuo joven como la falta de compromiso, o como la rápida frustración. O bien la sobre-reacción, que puede ir desde patatas hasta la agresividad más extrema, se deben a la ausencia de la región pre-frontal del cerebro, aún no madura o derechamente inexistente.

Hasta cerrar el siglo XX, se creía que el cerebro humano alcanzaba la plena madurez hacia los veinte años. Gran error. Según se demostró en las investigaciones de Instituto de Neurociencia del University College de Londres, el cerebro sigue evolucionando durante los veinte años que siguen, hasta alcanzar su plenitud hacia los 40.

El hallazgo cobra especial sentido a la luz de todo el conjunto de descubrimientos sobre la evolución humana. La corteza pre-frontal sería la zona más reciente en la misma evolución humana, y por lo mismo se demoraría mucho más en aparecer en cada individuo.

La corteza pre-frontal es la zona responsable del auto-control; es en si el eje de la conducta y de la inteligencia social y de la capacidad de comprender al otro. Ante su ausencia, en etapas más juveniles, esa misma conducta se logra por la vía emocional, que en sí proviene de regiones corticales anteriores. Dicho de otra manera, un hombre y una mujer jóvenes, se entienden y crean un fuerte lazo, gracias a la potencia de sus sentimientos mutuos. Pero, la madurez del amor, es después de los 40.

Lo mismo se aplicaría al acuerdo social que permitía la formación de las sociedades de jóvenes, es decir las comunidades antiguas donde la edad promedio eran los veinte años. Las sociedades de guerreros destilaban pasión. Su unidad tenía la fogosidad, ardor e ímpetu del apareamiento sexual. El liderazgo y la respuesta de los socios, tenía por base la estimulación permanente y la acción violenta. Y si bien hubo cambios con el tiempo, en general la dinámica de tales pueblos consistió en seguir a un líder fogoso, que encausaba el arrebato popular en una sola dirección. Ese estilo pudo tener gran valor práctico cuando se vivía en el mundo salvaje; pero se tornó en un problema, cuando estas sociedades se empezaron a civilizar.



Confucio, K'ung-fu-tzu, Kǒngzǐ (孔子), literalmente "Maestro Kong, vivió entre los años 551 y 479 a.C.; padre del pensamiento chino, relaciona la más alta virtud con el respeto a los mayores.



...la madurez del amor llega después de los 40.



China Intelligence Report Nº 62, del 28 de Marzo al 10 de Abril, 2011

Inteligencia social: la característica superior del ser humano.

La capacidad de organizarse para defenderse, lograr alimento, cuidar a la prole, es un mecanismo presente en la mente humana desde siempre. Pero, no es lo mismo la banda de cazadores, violenta y furiosa, lanzada al ataque engeguizado; que un reino antiguo, que decide enviar sus tropas a la guerra porque tras estudiar todas las opciones, ya no queda otra que frenar un ataque enemigo. En unos, primaba el frenesí, casi la locura furiosa; en los otros más civilizados, domina la reflexión que hace estudiar con frialdad las opciones. No obstante, también en los reinos civilizados, una vez desatada la furia bélica se entraba en una peligrosa situación. Porque, una vez logrado el triunfo y restablecida la paz, volver a calmar los ánimos y encerrar a Marte en los cuarteles, podía salir más caro que todas las ganancias logradas. Es cosa de leer la Historia de Roma, o de Occidente en general. Sólo hay que ver cuán difícil ha sido aún hasta hoy, que vuelva el poder a la toga, se envaine la espada, y prime la cordura y la razón. Lo interesante de todo esto, es que tenemos un argumento nuevo: es mejor cuando mandan los más viejos.

Aristóteles lo dijo y explicó, al describir la habilidad política humana, y al parecerle muy adecuada la manera en que estaba organizada la sociedad griega. Hoy podríamos añadir a las reflexiones del filósofo ateniense lo descubierto: que siendo la zona pre-frontal el centro de empatía y de la tolerancia para la superior interacción, es propio del hombre mayor, el manejar mejor esas relaciones.

Al culminar la formación del cerebro a los cuarenta años, es cuando recién se acaba el capítulo de la construcción de la personalidad. De lo cual se infiere que las sociedades donde no sólo ha primado en número la gente joven, sino por extensión reinó el pensamiento juvenil, fueron comunidades exactamente lo contrario a lo que tanto Aristóteles como cualquier sabio chino habría hallado humanamente conveniente para la vida social más avanzada. Así, lo hallado le da sentido a lo que siempre se había dicho: que propio de la juventud es el ser impulsivo, intransigente, arrebatado, efusivo e irrefrenado; en cambio con los años llega la paciencia, la calma, la fría ecuanimidad y el equilibrio que hace que aflore la más humana prudencia.

La vieja Roma, creadora del derecho, madre de la jurisprudencia, presenta una galería completa de personalidades opuestas: jóvenes briosos, estupendos conductores de ejércitos, ganadores de guerras, pero por lo general bastante malos políticos. Por eso, la República romana estaba confiada al Senado, consejo de ancianos cuya máxima era la prudencia, el recato, la sensata frugalidad. Pero, cuando ya la palabra no era escuchada; o bien el peligro era demasiado evidente,



Aristóteles



En el judeo-cristianismo David simboliza el brazo fuerte de Dios; Moisés es el fundador de Israel, y personifica el mandato de la Ley,. Miguel Ángel capta esas diferencias y arquetipos propuestos y los plasma en sus estatuas, uno joven y bello, el otro viejo y venerable.



China Intelligence Report Nº 62, del 28 de Marzo al 10 de Abril, 2011

entonces eran los mismos senadores quienes salían del foro portando lanzas (*faces*) y le daban el mando a un *dictator*. Había llegado la hora de la guerra, en sí la sin-razón y la brutalidad desatada.

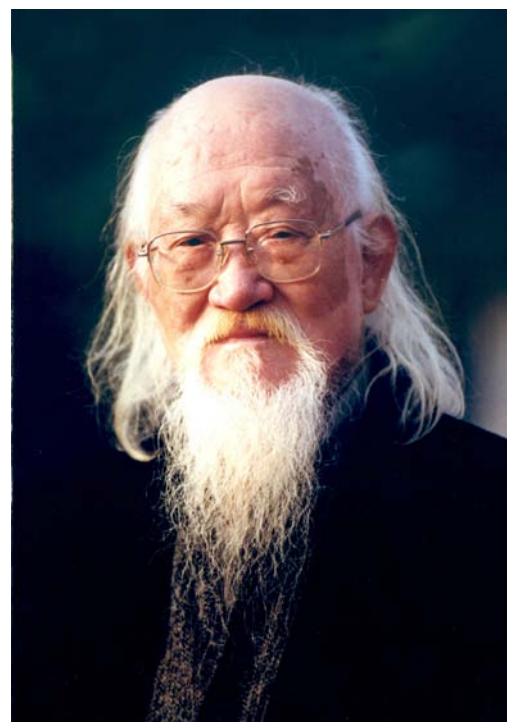
Hoy, la ciencia nos demuestra que los romanos, los chinos, y todas las civilizaciones, entregaron el manejo de la sociedad a los mayores. Cuando las cosas seguían su cauce normal y reinaba la paz, entonces la dirección y todo consejo era mucho mejor que estuviese en manos de los que eran prudentes, o sea los más viejos. Pero, cuando ya era necesario desatar las furias, se traspasaba el mando momentáneo a quienes con toda pasión defenderían a sus padres y a sus mujeres, a sus hijos, a la casa y al terruño. Así fue desde el Lejano Oriente hasta nuestro cercano mundo Occidental.

Hoy, la acumulación empírica demuestra que la edad de la plena madurez recién llega con los 40. Hay plena evidencia que poseemos una hasta hace poco desconocida capacidad de regeneración del cerebro, que crea capas de neuronas nuevas y en sí desarrolla una porción antes inexistente. Dicho concretamente, el cerebro de un ser humano de 40, es más completo, más grande y más complejo que el de un joven de 20. Lo mismo, para hombres y mujeres.

China, de la guerra a la paz

En China y en los países confucianos (Corea, Japón, Vietnam), se hizo gala del respeto proverbial hacia los mayores. Y no es sólo la puesta en práctica de los consejos del maestro Confucio. El confucionismo en sí sirvió de cauce y de molde para renovar tradiciones mucho más antiguas, que hallaron en el sistema de pensamiento confuciano un modo bien pensado y muy bien expuesto, de lo que era una sociedad respetuosa de sus bases y de sus jerarquías. El estilo y la educación confuciana hacían énfasis en el respeto irrestricto a las jerarquías y a los mayores. El confucionismo obligaba al cultivo de las disciplinas que favorecieran el control de las pasiones. La fuerza del corazón es una virtud humana, pero que ha de graduarse, ojalá acumularse para dejarla fluir suave y cuidadosamente en el cumplimiento del deber. Ser joven era sinónimo de ser aprendiz de algo; la juventud es la edad para aprender a manejar la pasión. La energía interior desperdiciada, torna al hombre en un bárbaro. Encauzada, hace al hombre un ser civilizado, respetuoso del orden, y una parte valiosa del todo social.

Así, propio del joven era concentrarse en el control de su conducta, estar atento a las instrucciones que le darían sus superiores. El confucionismo como orden social, favoreció la vida metódica, el cultivo de las artes, incluida las artes marciales, es decir las maneras más efectivas y mortíferas de defensa y de ataque.



Todo lo aquí expresado halla su mejor ejemplo en el maestro Lu Zijian, hoy con 115 años y que aún enseña taoísmo y artes marciales. Lu es el ejemplo vivo de la maestría no solo en el arte marcial sino en el arte de vivir.

China es la civilización antigua donde el arte de la guerra se cultivó con el método y la reglamentación propia de la más alta ciencia. Nunca fue un arte de jóvenes, sino que se comenzaba a practicar en la juventud, para lograr la maestría cuando se era sabio y viejo.





China Intelligence Report Nº 62, del 28 de Marzo al 10 de Abril, 2011

Retorno a la sabiduría y la búsqueda de un lugar para los viejos

China está de vuelta a su viejo estilo tranquilo y amante de la paz. Podemos verificarlo, en la medida que hallen su merecido lugar su gente de edad.

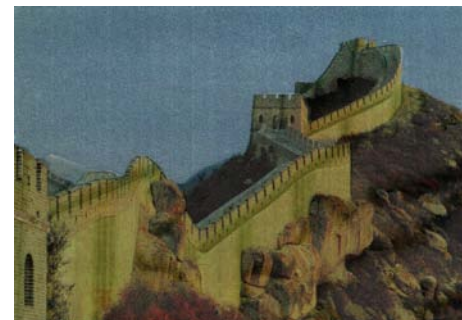
Durante el siglo XX, China no tuvo tiempo para cultivos refinados. Más bien se deterioraron o cayeron en el descrédito. Para el pueblo, el sistema confuciano hizo crisis junto a las formas aristocráticas; a la nobleza corrupta y la milicia viciosa. En la búsqueda de soluciones se probaron varios mesianismos que mezclaban ideas antiguas con ideologías de Occidente. China, donde siempre reinó la prudencia, fue superada por las iras y experimentó una cruel guerra civil; Mao Zedong, un joven militante comunista, más respondía al esquema de un jefe de hordas bárbaras que a un líder político chino. Su estilo, convicciones y carisma, eran propias de un combatiente. Construyó su poder y reorganizó el país sobre una estructura militar: el ejército rojo, hasta hoy columna vertebral de la nación. Y cuando flaquearon las fuerzas hacia 1960, de nuevo desató las furias, esa vez encarnadas en las brigadas rojas de jóvenes, muchos apenas unos adolescentes. El desastre fue total. China no está hecha para que reine la locura; ni el pueblo chino se identifica con la pasión desatada. Así, tras diez años de calamidades, la cordura volvió recién a fines de los años '70. Se diría que la era de Deng Xiaoping, no sólo significa reformas económicas, sino la vuelta a la plena racionalidad.

China desde 1980 ha vuelto a la equilibrada sensatez. Y habría que ver con esa lente el enojo de la jerarquía al desmadre que fueron los hechos de Tiannamen. Los jóvenes, con sus delirios apasionados, no tienen la razón. Esa es la premisa de Beijing. La misma reflexión, en un proceso de lenta restauración, está haciendo a China a volver al confucionismo clásico, en un estilo pragmático y adaptado al siglo. El mando político y jerárquico es propiedad de los viejos. En cambio el campo de la pasión económica se le deja a los jóvenes; ese es el nuevo campo de batalla: la producción y del comercio. En ellos se pueden desatar todas las furias, siempre y cuando se cumplan las reglas del combate....como en las artes marciales.

Con respecto a los viejos en general, volverán a hallar su lugar de respeto. Hay que estar atento a las señales de los muchos servicios relacionados a mejoras del sistema previsional, de salud, de protección de la ancianidad. Quizás sea esa una batalla en la cual usted desee participar, como aliado favorecido. Entonces, afíle su espada y vaya a defender a los viejos de China; tráigalos a pasear a Chile, ayúdelos de algún modo y ganará mucho. También, de paso ayudará a que China sea la de siempre, la civilización de la paz.



Deng Xiaoping



Nueva China, eterna China

CYCL

Consultoría Estratégica

www.cycl.cl, hc@cycl.cl
Teléfono 56-32-2962961

Estrategia para enfrentar problemas complejos con variables: políticas, económicas, sociales, comunicacionales, internacionales, de seguridad, legislativas, judiciales, académicas y medioambientales.



China Intelligence Report Nº 62, del 28 de Marzo al 10 de Abril, 2011

www.cap.cl

HOME | GRUPO CAP | NEGOCIOS | INVERSIONISTAS | RSE | INSUMOS ESTRATEGICOS | BLOG CAP | CONTACTO | ENGLISH VERSION

NOTICIAS | **FECUS** | **PRESENTACIONES**

CAP Publica Acta Junta Ordinaria de Accionistas 2010
 Mayo 3, 2010
 Categoría: Comunicados CAP, Inversionistas

Jaime Charles en el Foro de Reuters sobre Inversión en América Latina
 Mayo 3, 2010
 Categoría: Prensa

CAP Acero retoma sus operaciones de laminación post terremoto
 Abril 27, 2010
 Categoría: Comunicados CAP

CAP, el acero de Chile; CAP el mejor acero. CAP, Minería, CAP soluciones

CAP ACERO: Nuestra industria siderúrgica es integrada, única en su tipo en Chile. Elaboramos productos a partir de materias primas existentes en la naturaleza, lo que garantiza acero de alta pureza y de calidad controlada.

CAP MINERÍA: Lidera la producción de minerales de hierro y pellets en la costa del Pacífico, con amplios recursos y reservas conocidas y en permanente expansión por programas de explotaciones, que garantizan su continuidad de operaciones por muchas décadas.

CAP SOLUCIONES EN ACERO: Tiene como principal objetivo crear soluciones en acero, principalmente para los sectores de la construcción, industria e infraestructura tanto en Chile como en el extranjero, completando así la cadena de Valor del Acero.

CAP, siempre con Chile
 CAP S.A., ha dado su gentil respaldo a *China Intelligence Report*.
 Gracias a CAP S. A., seguimos llegando con este esfuerzo hasta usted